

LA MONARQUÍA

DIARIO POLITICO

PRECIOS DE SUSCRICION

ANC VI

En Ferrol, un mes, una peseta.—Provincias, trimestre, cuatro pesetas.—Ultramar y extranjero, trimestre, nueve pesetas.
La correspondencia se dirigirá al Director del periódico.
No se devuelven originales.

REDACCION: MAGDALENA, 190

ADMINISTRACION. SINFORIANO LOPEZ, 142

ANUNCIOS

La línea de una columna en la cuarta plana, cinco céntimos de peseta.—La de dos columnas doce céntimos.—En la tercera plana pagarán el doble.—A los suscritores se les hace una rebaja de un veinticinco por cien.—Comunicados á precios convencionales.

NUM. 1.426

EL FERROL: Sábado 5 de Septiembre de 1891

ENTRE REPUBLICANOS (1)

UN TUERTO Á UN COJO.—¿Cómo anda usted?
UN COJO AL TUERTO.—Como usted ve.

El marqués de Santa Marta es un noble chapado á la moderna, que se ha dado de baja en la aristocracia, descendiente, según se dice, de aquel famoso Alonso Pérez de Guzmán el Bueno, á quien los Reyes colmaron, en su persona y en la de su prosapia, de honores y riquezas por haber dado en Tarifa la más gallarda muestra de amor á la religión, á la patria y á la Monarquía que registran los anales de España. De este glorioso legado, el último marqués ha repudiado la Monarquía y probablemente la religión, quedándose con los honores y las riquezas, que lo mismo pueden ser moras que cristianas, y se acomodan con todas las banderas. Título de antiguo abolengo, debido á la munificencia de los Reyes (que siempre cuidaban de acompañar estos dones con buenas rentas para que dieran brillo á la persona y empeñasen la gratitud), el marqués odia á la Monarquía porque «detenta la soberanía nacional y viola el derecho». Es, pues, el marqués de Santa Marta un republicano, no así como se quiera, sino de los que no transigen con la existencia de la realeza, con lo cual no concibe que se pueda vivir de otro modo más que en guerra abierta y en perpetua rebelión.

A pesar de todos estos sacrificios, la posición del marqués en el partido republicano intransigente era la de subje. Ya sea por modestia de carácter, ya porque, en el concepto de la masa de los afiliados, la sede del jefe visible debe ser París, centro natural de la revolución, y al marqués no le acomoda vivir expatriado; ya, en fin, por otras razones que no hacen al caso, la jefatura como todo el mundo sabe, ha sido ejercida hasta ahora por Ruiz Zorrilla. El marqués se contentaba con la presidencia de la Comisión permanente de la Asamblea de coalición nacional republicana. El título es largo, pero ya se sabe que los demócratas son pomposos. ¿Qué ha pasado en estos últimos tiempos en las regiones del republicanismo, que obliga al marqués á tomar de repente la voz del partido, publicando el manifiesto que tanta polvareda ha levantado... en los periódicos y fatiga hoy los alambres eléctricos? Lo hemos leído (y no diremos que lo hemos estudiado, porque nuestros lectores serían capaces de no creerlos), y en Dios y en nuestra ánima que no hemos podido dar ni con los motivos de su publicación, ni

(1) Este notable artículo lo ha publicado en *El Diario de Barcelona* el señor C., tras de cuya inicial se descubre el nombre de un distinguido literato y político.

con el por qué del alboroto que ha promovido en el campo republicano de la acción, y aun en el de la evolucion.

Según el marqués, «existe hoy tal confusión en punto á doctrina y procedimientos entre las diversas fracciones republicanas», que ha juzgado necesario afirmar una vez más (porque, en efecto, ya van muchas) la idea que presidió á la coalición, que fué la de unirse «para hacer algo práctico». Sabido es lo que significa esta frase entre los republicanos. Significa conspirar. Es poco sonora y algo cruda; pero tiene ventaja de ser clara.

Salmerón la formularía de un modo más majestuoso, pero con riesgo de que nadie la entendiera. Hacer algo práctico, significa sobornar cuarteles, y aun por eso mismo Ruiz Zorrilla, que, si no con éxito, cultivó con tenacidad este ramo de las libertades públicas, ejerció hasta ahora la jefatura, no negada por los padres graves, si bien nominal respecto á ellos, pero efectiva entre la gente menuda, capaz todavía de dar por la República algo más que giros oratorios.

¿Es que Ruiz Zorrilla se dedica ya á otros cultivos, ó entra en esas «corrientes de benevolencia con la Monarquía que arrecian», según el manifiesto? Que el marqués así lo quiere dar á entender, se desprende de la emoción que ha causado su *factum* entre todas las fracciones del fraccionadísimo campo republicano. El ir y venir de los muñidores, las Juntas que se celebran, las asambleas que se preparan, las patéticas y graves lamentaciones del venerable Llano y Perti, los sudores que se dá el *olim* cura La Hoz para sostener la causa de su patrón, el brio de algunos periódicos, las nabes en que otros se envuelven, como temerosos de comprometerse, todo indica que la cuestión que se ventila es una cuestión de jefatura, cuestión que vuelve siempre locos á los que no quieren obedecer á nadie. La tal jefatura, es un verdadero título *snere* que no trae consigo ni autoridad, ni respeto, ni prestigio; jefatura tenebrosa, cuya esfera de acción se limita al soborno, y que, si alguna vez se traduce en hechos visibles, es para producir suscitaciones, desdichas y vergüenzas; pero, allá entre los afiliados, el nombre suena, los periódicos de la familia lo pregonan sin descanzo: la idea de ser llamado *nuestro ilustre, nuestro respetable, nuestro indiscutible jefe*, fascina. Es un rasgo característico en todas las democracias, como lo es la pasión por los percales de colores en los negros. Todos quieren ser jefes, y por obtener el bastón de mando, aunque sea de cartón, viven entre sí en continua guerra y se dividen y se destrozan, dándonos una idea anticipada (por otra parte innecesaria, porque la experiencia ya está hecha) de lo que sería la patria

el día en que, por nuestra desgracia, cayera entre sus manos.

Poco al corriente nosotros, como casi todos los españoles que viven á la luz del día, de los asuntos de la familia republicana, no podemos ver, en el alboroto causado por el manifiesto del marqués de Santa Marta, otra causa inicial que la que acabamos de indicar. El marqués aspira al bastón de mando de Ruiz Zorrilla, á quien entre líneas acusa de tener abandonado el terreno de la conspiración, que es, en su concepto, el terreno «práctico». Pero este concepto ha sido siempre el Ruiz Zorrilla; es el que ha practicado hasta ahora, como pueden atestiguar varios motines militares, acompañados de su glorioso séquito de asesinos y fusilamientos.

El manifiesto habla de desfallecimientos. ¿Acaso Ruiz Zorrilla ha empezado á sentir lástima de los infelices á quienes periódicamente solía envlar á la muerte, al presidio ó á la emigración? ¿Se ha cansado ya de mantener, á costa del pellejo ajeno, lo que llama el manifiesto «actitud de protesta» contra todo lo existente? ¿Es quizás que le vé envuelto en esas «corrientes de benevolencia con la Monarquía» que arrecian? Aunque, según nuestra opinión, lo que necesita la Monarquía no son políticos benévulos, sino súbditos sumisos, parecemos que el manifiesto, en este punto, hace á Ruiz Zorrilla un cargo inmerecido.

Hasta ahora, el emigrado de conveniencia ha cumplido, si no como bueno, porque la bondad nada tiene que con todas las exigencias del programa. ¿Pretende acaso el marqués de Santa Marta que venga personalmente á España á mantener viva la protesta, exponiendo su sagrada persona á los vulgarísimos tropiezos de un eclipse en la cárcel, ó un balazo no previsto? Eso no sería práctico. El que dirige los hilos de las conspiraciones que han de mantener viva la protesta debe estar al abrigo de todo riesgo, porque, de otro modo, la protesta se moriría por falta de conspiraciones. Entre dirigir en París y dirigir en Madrid, hay la diferencia de una frontera, y la frontera ¡cáscaras! es un buen abrigo.

No vemos, pues, diferencia sensible para el partido en que tenga la jefatura el marqués ó la tenga Ruiz Zorrilla. Si el uno es cojo, el otro es zurdo. Puede inclinarse la balanza en favor del primero el ser lo que se llama un señor de clase, distinción de nacimiento, por la cual se parecen los progresistas y los demócratas; pero, en cuanto á lo demás, de cualquier modo que se resuelva este asunto de familia, la marcha del partido se nos figura que será la misma.

El manifiesto habla de una porción de cosas que podrán interesar á los iniciados, pero que los españoles tenemos olvidadas, si es que alguna

vez nos hemos podido fijar en ellas. De cómo se formó la coalición, de un artículo de *La República* que inauguró un período de agitación patriótica, de los disturbios de la familia con motivo de las últimas elecciones, de las coaliciones parciales que con esta ocasión se formaron, de la necesidad de mantener enhiesta la bandera ahora que Portugal se agita en sentido republicano, y dale con la coalición, y vuelta con la coalición, insistencia que revela claramente que todas las fracciones é individuos, Ruiz Zorrilla inclusive, han hecho lo que les ha dado la gana, sin curarse para nada de que la tal coalición existiera, ni que el marqués de Santa Marta la preside.

Por los periódicos rueda la historia de unos treinta mil duros enviados por el marqués á Ruiz Zorrilla para un uso que no resulta claro, y que fueron devueltos por Ruiz Zorrilla. Mucho dinero nos parece, para arriesgado en un albur revolucionario. Uno de ellos (creemos que *El Liberal*) indica que eran para los emigrados. Todavía nos parece la suma más inverosímil. Como no han hecho más que asomar la cabeza y volver á ocultarse, respetemos su vida privada.

Habremos que repetir que, desconociendo la vida íntima de la familia, es posible que, detrás de las bambalinas y telones con que estas cosas suelen salir á la escena, tal vez se nos oculte la verdadera razón del tumulto que ha levantado el manifiesto del marqués; pero ¿qué más razón que la soberbia, motor casi único de estas agrupaciones de protesta y de rebelión, que, reposando sobre la negación de toda autoridad divina y humana, han de ser por necesidad impotentes para establecerla dentro de su propio organismo? La soberbia solo puede engendrar la división, como la nada sólo puede engendrar la nada. Donde todos son cabezas, no hay manera de formar cuerpo. A la sombra de esta impotencia, la nación puede disfrutar de algunas horas de reposo, pues de otro modo, con el inverosímil sistema de tolerancia que informa la política moderna, saldriamos á susto por día, para a:abar mal.

Hay por ahí mucha gente, que se ofendería de no ser tenida por gente de orden, que se frota las manos con aire satisfecho, y dice al ver este espectáculo: ¿Lo ven ustedes? No hay como dejarlos libres para que ellos se destruyan: se desacrediten y se anulen.—Con las mismas razones se tranquilizaban los hábiles de la *bougeoisie* francesa al presenciar los ignominiosos excesos de los comunistas, y, sin embargo, la *Commune* es la que hoy rige y gobierna á Francia.

¿Es que está escrito que las naciones entregadas á los sofistas, de todo han de hacer caso, excepto de las lecciones de la experiencia?—C.

— 188 —

«Estas palabras fueron derechas á mi corazón, porque el tono con que las pronunciaba partía el alma, y añadió:»

«Tengo una confesión que hacerte, y despues me darás tu mano si me crees digno de ella.»

«Rehusó la silla que le ofrecía y con voz trémula me confesó que amaba á Lucila. ¡Qué descubrimiento para mí! ¡Qué había visto regocijarse á mi amada al verle y asustarse de mí! En vano trataría de pintarnos mi angustia!»

«La única reparación que puedo ofrecer,—me dijo,—es partir para siempre de estos sitios, que nunca sus ojos vuelvan á fijarse en mí; por eso vengo á estrechar tu mano antes de partir...»

Impulsos tuve de desgarrar aquella carta en que se revelaba la falsedad, la perfidia; pero hice un esfuerzo y continué leyendo así:

«No puedo describiros lo que pasa por mí; he visto la posición de Octavio y la mía bajo su verdadero aspecto; he pensado en Lucila y he comprendido que quién debe sacrificarse soy yo; le rogué que me aguardase, mientras salía á tranquilizarme un poco al aire libre, y aunque quiso detenerme he mostrado por una vez carácter y he vencido.»

«Después de la impresión que he producido en Lucila, creo que nuestro compromiso no existe y la devuelvo su libertad. En cuanto á Octavio, mi deber está trazado: el que ha salvado el honor de la familia, el que me ha salvado á mí del cadalso, es hermano mio y ama á la mujer que yo adoro... Le dejó el campo libre para que pretenda á Lucila de una manera leal y honrada, cediéndole además la mitad de mi fortuna. ¡Es lo menos que puedo hacer por él! He dejado las Arenas y estoy resuelto á vivir y morir lejos de todos vosotros: acaso un día pueda volver á ver á Lucila rodeada de sus hijos y tendré en ella una hermana en vez de una esposa.»

«Perdón y olvido, esto es lo mismo que os pido; os envío las señas de mi banquero en Londres por si quisierais escribirme; no trateis de persuadirme porque sería inútil, pero decidme algo de como conduce Octavio sus pretensiones con Lucila.»

«Adios, y que el Señor os guie.»

OSCAR.»

No diré el efecto que esta carta me produjo: sería resucitar el dolor que no pareció de la duración de un siglo.

— 185 —

—Os traigo una carta de mi señor.

—¿Cómo está?

—No muy bien cuando le he despedido.

—¿Qué decis?

—Que hay novedades en las Arenas.

—¿Es posible! ¿dónde está Oscar?

—Ha dejado á Dimchurch.

Asuntos del día

La Coruña es un pueblo especial. Está visto que no puede estar dos meses seguidos sin hacer algo que llame la atención.

Parece que todo su empeño se cifra en dar que hablar, en que se acuerden de él.

Aun no había terminado la cuestión del cabo de caballería, felizmente resuelta ya, y en cuya cuestión le pareció necesario demostrar su interés por la víctima silbando á las autoridades militares, cuando armó otro escándalo acompañado de silbidos y de piedras, con motivo del entierro del Sr. Tapia, entierro que se trató de convertir en manifestación anticatólica.

Según noticias de buen origen, había disgustado grandemente á los elementos avanzados y del libre-pensamiento que el señor D. Braulio Montojo se hubiera confesado y comulgado antes de morir; cuyo disgusto explica la extrañeza que nos causó de que los periódicos republicanos de la Coruña no hubieran dado cuenta de su fallecimiento tratándose de un jefe republicano de primera fuerza y uno de los principales en la insurrección del Ferrol en 1872. Y parece que, por la misma razón de que esos elementos han abandonado al señor Montojo en sus últimos días, su entierro ha llamado la atención por el séquito que ha llevado y en el cual figuraban todos los militares activos y retirados de la Coruña, el clero y gran número de vecinos conocidos, cuya solemnidad agravó el disgusto de sus antiguos amigos.

Pocos días después se les presentó la ocasión de protestar contra la conducta de un amigo antiguo: falleció el señor don Federico Tapia que dejó dispuesto su entierro civil, para lo cual tenía derecho incuestionable; pero sus amigos trataron de pasear su cadáver por las calles principales de la Coruña y como á esto se oponían las ordenanzas municipales de la Coruña que prescriben como las de aquí que los cadáveres vayan por la vía más corta al cementerio y se opone también la constitución del estado que prohíbe las manifestaciones públicas contrarias al culto católico, el gobernador se opuso á la manifestación, viéndose en la precisión de hacer uso de la fuerza para ser obedecido. Hubo un momento en que se temió que hubiera desgracias, porque un ex-ministro de la Coruña que presidía el duelo declaró al jefe de la caballería que iría por la calle del Riego, al menos que lo hicieran á él pedazos; pero cuando ese jefe mandó avanzar á los pocos ginetes que le acompañaban, el mismo ministro, en su buen deseo de evitar desgracias, rogó á la multitud que fuese por donde el gobernador disponía.

El resto ya lo verán nuestros lectores en la reseña de los sucesos que vá en otro lugar; pero nosotros tenemos que dolernos de que en la Coruña por unos cuantos se esté dando el caso de registrarse algaradas con tanta frecuencia y que se acostumbre al pueblo de poca instrucción á silbar é insultar á las personas y á las instituciones más respetables.

Todavía queda pendiente otra cuestión, que es la del cuartel de caballería. Aquel ayuntamiento ha empleado bastante dinero en construir un cuartel para dicha arma. El Gobierno le indicó que puesto que había hecho el edificio con ese objeto, se lo pasara al Estado, y á esto se opone el ayuntamiento.

¿Con qué mira? ¿Pensarán cobrar renta? Se nos figura que, si el deseo es tener allí la caballería, más segura estará contando el Estado con local propio que debiéndosele á un pueblo

tan algarero y que cuando se enfurruña llega al extremo de renegar hasta de su nacionalidad.

La Democracia del Ferrol y El Telegrama de la Coruña han dado su opinión respecto al acto del señor marqués de Santa Marta, de una manera muy cómoda, muy prudente, muy cuquita.

Hay republicanos que optan por la jefatura del señor Ruiz Zorrilla; otros por la del marqués; y nuestros colegas citados se reservan aceptar aquel que, llegado el caso, les parezca mejor.

Esta es la mejor manera de quedar á bien con todos, sin que esto quiera decir que se reserven estar al lado del que suba, aunque, en nuestro concepto, estaría mejor dicho, en frente del que baje, que, Dios mediante, abajo quedarán los dos.

No puede ponerse en duda que el partido republicano es un partido de fortuna. Desde 1874 están esperando subir muy en breve al Poder y aunque llevan diez y siete años equivocándose continúan con la esperanza tan verde hoy como el primer día.

Desde Madrid

3 Septiembre 1891.

Sr. Director de LA MONARQUÍA.

Pues han de saber ustedes que eso de los republicanos no tiene arreglo posible. Cada día se amenaza el espectáculo con un nuevo número, y los señores de la sala, ó sea, el pueblo soberano é imparcial, están divertidísimos. La cosa está resultando nueva, y la guerra civil en el partido republicano va á dejar tamaños á congresistas y balmacedistas. A cada instante salta un nuevo gazapo, y por cierto que el que ha descubierto el órgano del Marqués de Santa Marta, *La República*, es de primera clase. Uno de esos gazapos que ya no parecen liebres, sino elefantes. Aunque sea someramente, habrá que reproducir la historia.

Es el caso que *La República* reproduce párrafos de un discurso pronunciado en cierta ocasión por Ruiz Zorrilla, y en el cual discurso dijo don Manuel que siendo poder Sagasta se le habían hecho proposiciones, por conducto de un conservador conocido, para que regresase á España. Una de las bases que le propusieron fué la entrega de cuatro millones de francos... para socorrer á los emigrados. A estos se le darían destinos profusamente en la Península y Ultramar; además se haría el sufragio universal tal y como lo pidiesen los republicanos... y así sucesivamente. Y aquí las dudas del Marqués de Santa Marta. Si entonces Zorrilla no quisiera aceptar las ofertas ni la amnistía, ¿por qué acepta esta última ahora?

Realmente, si uno fuera miliciano, podría suponer muchas cosas. Pero no. Dejemos las cosas en su lugar descanso y allá veremos como *El País*, órgano de los republicanos progresistas, se sacude ese enjambre de moscas, que deben zumbarle con un ruido horrible.

El señor marqués de referencia, ha renunciado ya el cargo de presidente de la comisión permanente de la Asamblea. Por aquí se les ha estropeado una combinación á los que pensaban en el voto de censura. Porque, después de todo, á enemigo que huye puente de plata.

En fin, que esto de los republicanos va pican-do en historia, y así por mucho que hagan podrán rehacerse del palmetazo que ahora llevan con sus propias manos.

Es indudable la unión de Sagasta y Gamazo,

para comer. Se han vencido, según los últimos telegramas, todas las dificultades que impedían la celebración del banquete, y cuando Sagasta regresase de Oatuneda, se verificará aquél, que ya se está organizando. Los optimistas dicen que cuando Sagasta se decide á hablar es que está de completo acuerdo con Gamazo, pues de otra suerte esquivaría el banquete. Pero lo que resultará de eso, es que el discurso de Sagasta será de los de sí, no y que sé yo, y las cosas seguirán en el mismo ser y estado que actualmente tienen. La concordia, el convenio, la unión no es más que para banquetear en amor y compañía y después cada cual á su casa, con sus amigos y con sus principios. Con los políticos, no con los principios del banquete, que esos serán comunes á todos. Suyo affmo.—*El Corresponsal.*

Correo de Galicia

Las ocurrencias de la Coruña

Se trataba del entierro de una persona importante dentro del partido republicano que en la actualidad ejercía el cargo de Presidente del Comité federal, y que además había sido Alcalde de la Coruña, en la cual gozaba como particular de muchas simpatías.

Pero se trataba de un entierro civil, de uno de esos entierros en que los partidos avanzados, y los libre pensadores especialmente, aprovechan para hacer ostentosa propaganda de sus doctrinas.

Pero se trataba de un caballero que había muerto voluntariamente fuera del seno de la sacrosanta religión católica, que es la religión oficial del Estado.

Pero se trataba de un entierro que presidía en corporación la mayoría republicana del Ayuntamiento.

Pero se trataba de un entierro en el cual presidía el dueño un ex-ministro de la República, asociado de los vocales de todos los Comités republicanos.

Pero se trataba, en fin, de un entierro al que se suponía que asistiría, como asistió, un numerosísimo séquito.

Y por lo mismo era indispensable que el señor Gobernador adoptase las medidas conducentes para que la conducción del cadáver del señor don Federico Tapia y Segade se verificara sin infracción de las Ordenanzas Municipales, esto es, llevando el cadáver desde la casa mortuoria al cementerio de los disidentes por el camino más corto.

Y las medidas comenzaron á adoptarse al medio día, ó sea, seis horas antes de la señalada para el entierro, comenzando el Sr. Linares Rivas por prevenir al Alcalde, Sr. Perez Dávila, que le había consultado acerca del particular, que pusiera desde luego en vigor el artículo de las Ordenanzas Municipales que se refiere á los enterramientos, comunicando además instrucciones concretas, claras y terminantes al Inspector Jefe de Orden Público para que, en unión de la fuerza á sus órdenes, hiciera cumplir lo mandado, si, por acaso, se intentase eludir ó desobedecer aquel terminante mandato.

También dispuso el señor Gobernador que estuvieran listas algunas parejas de la Guardia civil, para acudir inmediatamente allí donde por los acompañantes se tratara de cometer alguna extralimitación, violencia ó alteración de orden público.

El señor gobernador podía y debía hacer esto,

pues conocía los propósitos de los directores de la manifestación civil, que no eran otros que los de hacer público alarde de sus ideas antireligiosas, realizando, bajo el pretexto de rendir un tributo á la memoria del finado, una manifestación libre-pensadora, con marcada y definida tendencia política, todo lo cual resultaba contrario á la Constitución del Estado, que si bien tolera los diversos cultos, no autoriza el ejercicio público de los que estén en oposición con la religión católica, que es la religión del Estado.

Podía y debía además decretar la prohibición de la manifestación que los disidentes del culto católico intentaban realizar, llevando el cadáver por la calle de Panaderas, en la cual mora el excelentísimo señor arzobispo de Santiago.

Pero no podía ni debía hacer nada más en este asunto el señor gobernador.

Y sus órdenes fueron ejecutadas con precisión, puesto que los agentes de su autoridad, secundados por la guardia civil que vino en su auxilio, impidieron que el cortejo cambiara de itinerario, como lo intentó bajando á la Plaza de María Pita y proponiéndose seguir la calle de la Franja, cuando para ir al cementerio el camino más corto era en dirección casi contraria, sin que pudiera alegarse ignorancia de la disposición gubernativa, toda vez que fué oportunamente comunicada á la familia del finado ó á los cumplidores de ésta encargados de dirigir el duelo.

En vista de esto se detuvo el cadáver en dicha plaza, mientras una comisión del ayuntamiento pasó al gobierno civil á conferenciar con el señor gobernador, el cual sostuvo enérgicamente su mandato, con cuyo motivo el entierro continuó su marcha directamente al cementerio de los disidentes, en el cual recibió sepultura.

Nada ocurrió, pues, de particular; pero como ya iba comenzando á oscurecer cuando los acompañantes se retiraban, se dividieron en dos grupos, uno de los cuales acompañó al Ayuntamiento hasta el Consistorio y el otro se dirigió por la calle de Panaderas, cometiendo el grave abuso al pasar por la morada del señor Arzobispo de silbar desforadamente.

Luego se fraccionaron los grupos en varios y se dirigieron unos á la redacción de *El Diario de Galicia*, otros al domicilio del señor director de este apreciable colega, silbando en una y otra parte y dirigiendo denuestos á la redacción y al director, disparando alguna piedra.

También silbaron al periódico *La Mañana* y hasta á la imprenta donde se imprime, y uno de los grupos maltrató á un señor sacerdote que tranquilamente pasaba por el Cantón; y repitieron algunos, en su mayor parte mozalvetes, el paso y silba frente al convento de Capuchinas, en donde se hospeda el señor Arzobispo, y en la calle de Juana de Vega al establecimiento católico que allí existe.

Con motivo de estos y otros abusos se verificaron tres detenciones, y tenemos entendido que el señor Gobernador ha dispuesto que se abra información para depurar algunos hechos y proceder á lo que haya lugar contra sus autores.

La efervescencia que todavía reina en aquella capital desde el día 30, con motivo de la peregrinación y *meeting* celebrados, y la agitación en que está el pueblo con motivo de la sentencia que pesa sobre el cabo de caballería, han sido el mejor vehículo que ha podido conducir á la comisión de esos desmanes.

Sin embargo, luego se restableció la calma, y apesar de haberse suspendido la música en el paseo de Mendez Nuñez en señal de sentimiento mientras no se recibía la noticia del indulto del

—¿Habeis hablado á alguno en el presbiterio de la parti-da de Oscar?

—No señora.

—No digais nada y retiraos.

Volvime á disculpar con Herr Grosse, diciéndole lo que despues de todo era verdad, que necesitaba descansar, y antes de retirarme á mi cuarto, entré por el de Lucila, iluminado por una lámparilla que me permitía distinguir vagamente los objetos.

La ciega estaba sola, sentada en un sillón, que era de su gusto, y con sus ojos vendados estaba haciendo una labor de punto.

—¿Por qué habeis despedido á Zillah?—pregunté.

—Porque queria estar sola sin que nadie me distrajera y pensar en él. Le he visto con mis propios ojos; ¿qué mayor felicidad? He tomado esta labor por no ponerme á saltar de alegría... ¿pero por qué no viene Oscar? Ese infame médico me prohíbe su compañía con pretexto de que me agito. Me alegro que hayais venido vos; por lo menos podreis decirle que desde que le he visto le quiero más, que soy dichosa porque pienso en él... id á decírselo.

—Hija mía, no está en el presbiterio.

—¡Ah! estará en las Arenas acompañando á su pobre hermano. Por fin he podido dominar el terror que me inspira la horrible cara de Octavio... casi creo que su misma desgracia me lo debe hacer simpático y trabajaré á este fin; pero no hablemos de él; prefiero que me dejéis para pensar en Oscar.

Tomó de nuevo su labor y pareció absorta en éxtasis de ventura; yo me apresuré á salir, encargué á Zillah que vigilase y me avisara á la menor novedad, y ya sola en mi cuarto me apresuré á leer la carta de Oscar, que decía así:

«Querida y generosa amiga: Perdonadme si os causo dolorosa sorpresa, y al daros gracias por todas las bondades que os he merecido, me despido de vos para siempre. Leed mi carta hasta el fin y vereis las razones que me obligan á tomar esta determinación.

«Allegar á las Arenas pregunté por mi hermano, que no estaba, pero que llegó en breve, preguntando á su vez por mí, y al verme las primeras palabras que me dijo fueron estas:

—Oscar, he venido á despedirme de tí.

IV

¡ARROJADO! ¡VENDIDO!

Ví que me había engañado al creer prevenir los golpes de la suerte: nunca me hubiera ocurrido este desenlace, y me quedé muda sin saber que contestar.

Si yo enmudecí, el criado en cambio no había perdido el uso de la palabra, y empezó á lamentar su triste situación creyendo haber perdido el mejor de los amos; por fin me repuse y le interrumpí exclamando:

—¿Vuestro amo ha partido solo?

—Sí señora.

Oscar ocupaba de tal manera mi imaginación que no pregunté siquiera por su hermano Octavio.

—¿Cuándo ha partido?—pregunté.

—Hace dos horas.

—¿Por qué no me habeis avisado antes?

—No me lo ha permitido.

Esta respuesta me entristeció aun más: aquella recomendación manifestaba no solo el deseo de partir sin vernos, sino el de ocultarnos su propósito y residencia.

La carta que yo tenía en la mano me recordó que hacía preguntas á que acaso aquella carta contestaba; pero antes de despedir al criado dije:

—¿Dónde está el señorito Octavio?

—En las Arenas.

—¿Va á seguir viviendo allí?

—No lo sé.

SERVICIOS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Linea de las Antillas

CON SERVICIOS Y EXTENSION A NEW-YORK Y VERACRUZ CON ESCALAS

PUERTO-RICO Y PROGRESO Y COMBINACION A PUERTOS AMERICANOS DEL ATLANTICO Y PUERTOS N. Y S. DEL PACIFICO

Tres salidas mensuales con las escalas y extensiones siguientes:

El 10, de Cadiz, el vapor MONTEVIDEO haciendo antes la escala de Barcelona el 5 y eventual la de Málaga el 7, con extension a Tuxpan y Tampico.

El 20, de Santander el vapor REINA M. CRISTINA con escala en la Coruña el 21 y haciendo antes las de Liverpool el 10 y la del Havre el 15.

El 30, de Cadiz, el vapor ALFONSO XII con escala en Las Palmas, haciendo antes la de Barcelona el 25 y eventual en Málaga el 27; con extension a los litorales de Puerto-Rico y Cuba, y Estados Unidos.

Las salidas de la Habana para New-York son los dias 10, 20 y 30, de New-York para la Habana los mismos dias. RETORNO.—Salidas de la Habana; el 10, con escala en Puerto-Rico el 13, para Cadiz y Barcelona y combinacion para los demás puertos del Mediterráneo.

El 20, directo para Coruña, Santander, Liverpool y Havre y combinacion para los puertos españoles del Atlántico y para Hamburgo, Amberes, Nantes y Burdeos.

El 30 para Cadiz y Barcelona y combinacion para los demás puertos del Mediterráneo.

Linea de Filipinas CON ESCALAS

EN PORT-SAID, ADEN, COLOMBO Y SINGAPORE; SERVICIO A ILO-ILO Y CEBU Y COMBINACIONES A KURACHEE Y BUSHIRE (GOLFO PERSICO), ZANZIBAR Y MOZAMBIQUE (COSTA ORIENTAL DE AFRICA) BOMBAY, CALCUTA, SAIGON, SIDNEY, BATAVIA, HONG-KONG, SHANGAY, HYAGO Y YOKOHAMA.

Salidas, cada cuatro semanas de Liverpool, con escalas en Coruña, Vigo, Cadiz, Cartagena, Valencia y Barcelona, de donde saldrán cada cuatro viernes a partir del 9 de Enero 1891.

De Manila saldrán cada cuatro martes. El vapor ISLA DE PANAY saldrá el dia 18 de Barcelona.

Linea de Colón

COMBINACION AL PACIFICO N. Y S. DE PANAMA Y SERVICIO A CUBA Y MEJICO CON TRASBORDO EN PUERTO RICO

Un viaje mensual saliendo de Barcelona el 6 y de Vigo el 12, para Puerto Rico, Mayaguez, Ponce, La Guaira, Puerto-Cabello, Colón y Puerto-Limón. Retorno por Sabanilla, La Guaira, Ponce, Mayaguez, Puerto Rico y Vigo.

El vapor SAN FRANCISCO saldra de Barcelona el 6 trasbordando en Vigo el 12.

Linea de Buenos-Aires CON ESCALAS EN

SANTA CRUZ DE TENERIFE Y MONTEVIDEO Doce viajes anuales partiendo de Marsella, con escalas en Barcelona, Málaga y Cadiz, de donde saldrán cada mes a partir del 7 de Junio 1891.

El vapor CATALUNA saldrá el 2 de Barcelona y el 7 de Cádiz.

Servicio de Fernando Póo CON ESCALAS EN

LAS PALMAS, RIO DE ORO, DAKAR Y MONROVIA Cuatro viajes al año partiendo de Marsella y con escalas en Barcelona y Cadiz.

El vapor LARACHE saldrá el 30.

Servicio de Marruecos

Un viaje mensual de Barcelona a Mogador, con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger Larache, Rabat, Casa blanca y Mazagán.

El dia 18 saldra de Barcelona el vapor RABAT. Servicio de Tánger.—Salidas de Cádiz, todos los lunes miercoles y viernes; y de Tánger todos los martes, jueves y sábados.

Aviso importante.—La Compañia previene a los señores comerciantes, agricultores e industriales, que recibirá y encominará a los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más avorables, y pasajeros a quienes la Compañia dá alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajeros de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila a precios especiales para emigrantes de clase artesana o jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año, sino encuentran trabajo.

Esta compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Para más informes en Ferrol, D. Nicasio Perez. Coruña. H. de Guarda.

LINEAS DE VAPORES DE IBARRA Y C. DE SEVILLA ANTES VASCO-ANDALUZA

Esta acreditada empresa que cuenta en la actualidad con veinte grandes vapores hace semanalmente la escala de este puerto en los días siguientes:

Miércoles, para los de Gijón, Santander y Bilbao. Jueves, para Carril, Villagarcía, Cádiz y Sevilla.

Admiten carga y pasajeros para los expresados puertos, llevando los del Norte carga para San Sebastian, Bayona y Burdeos y los del Sur para todos los del Mediterráneo hasta Genova, cuya carga se trasborda inmediatamente a otros vapores de la empresa en los límites de los itinerarios fijados a los que hacen esta escala.

Consignatario en el Ferrol, don Demetrio Plá, Real número 156.

INSTITUTO DE VACUNACION DE LA TERNERA 9, HÓRREO, 9.—SANTIAGO

DIRECTORES PROPIETARIOS DON MANUEL ANDRADE NUÑEZ Y DON ANGEL PEDREIRA LABADIE

TARIFA DE PRECIOS

Table with 2 columns: Pesetas and description of services. Includes 'Una vacunacion o revacunacion directa de ternera en el Instituto con opcion a una visita medica a domicilio' and 'Cada visita medica fuera de la marcada en el Reglamento'.

A los Sres. Médicos, Farmacéuticos, Veterinarios y Ministrantes, se les descuenta un 25 por 100 en los pedidos. En todo pedido que exceda de 50 pesetas, se descuenta un 25 por 100. No se responde de los pedidos que no vayan certificados y que serán de cuenta del peñonario. Los pagos se harán al contado, en libranzas del Giro Mútuo, del Comercio, ó de fácil cobro, ó en su defecto en sellos de franqueo. HORREO NUMERO 9, SANTIAGO

Los dias de vacunacion se anunciarán por medio de la prensa local. Siendo el precio de una vacunacion directa de la ternera 5 pesetas.

GRANTING Y A SANGRE PARA ALIBERAR... Síntomas de Sangre Vieja... Purificador de Sangre.



La Moda Elegante periódico esencialmente utilitario y por áctico, pone al alcance de sus suscriptoras el corte y confección de prendas, por medio de sus grandes hojas de PAPEL ES ACOMPAÑADAS DE MINUCIOSAS explicaciones y croquis aclaratorios, que hacen entrar en el dominio general el arte de la modista.

PIANOS RÓNISCH

Los pianos Rónisch poseen un timbre dulce y pastoso, un mecanismo preciso y acabado, potente sonoridad, prolongada vibración que sin pedal, liga perfectamente los cantables y apaga los picados tan instantáneamente, que este difícil contraste atrae y entusiasma al artista.

PIANOS DE BERNAREGGI, ESTELA Y COMPAÑIA

Los nuevos modelos de esta fábrica son de armazón de hierro y de cuerdas cruzadas, habiendo conseguido obtener grandes vibraciones sonoras y al mismo tiempo de agradable timbre, reuniendo a estas circunstancias el estar contruidos sólidamente y apropiado para resistir los frecuentes y rápidos cambios de temperatura que se observan en Galicia. Estos pianos se venden a plazos de CINCUENTA PESETAS mensuales.

PIANOS DE ALQUILER ORGANOS EXPRESIVOS Inmenso surtido de música e instrumentos para banda y orquesta. Acordeones, arístones, guitarras, bandurrias y organinas mecánicas.

CANUTO BEREÁ Y C. LA CORUÑA Para más informes en el Ferrol, el Sr. D. Eduardo de Arana y la Sra. Viuda de Cebreiro.

RESULTADO de los exámenes oficiales de fin de curso celebrados los dias 23, 24 y 25 de Junio en el Colegio de 2.ª Enseñanza que dirige en esta ciudad DON ALFREDO DE LA IGLESIA

Table showing exam results with columns: Asignaturas, Sobresalientes, Notables, Buenos, Aprobados, Suspensos. Includes subjects like Geografía, Latín, Historia de España, etc.

Total de ejercicios verificados . . . 103 Se invita a las personas que gusten a visitar el local de este establecimiento, Magdalena, 117; cuya entrada será libre hasta el 1.º de Julio. Desde este día queda abierta la matrícula para la preparación al examen de ingreso a la 2.ª enseñanza.

La Moda Elegante

se recomienda al propio tiempo a las Señoras madres de familia como un eficaz elemento de educación para sus hijas, por ser el más variado repertorio de enseñanza para toda clase de labores de adorno, propias del bello sexo.

BANCO VITALICIO DE CATALUÑA

COMPANIA GRAL. DE SEGUROS SOBRE LA VIDA A PRIMAS FIJAS Domicilio en Barcelona: calle ANCHA NUM. 64

CAPITAL DE GARANTIA 10.000.000 DE PESETAS

De la Memoria y cuentas leídas en la Junta general celebrada el día 1.º de Junio del corriente año, resulta que en el bienio de 1889 y 1891 se han emitido 2.984 pólizas nuevas por un capital de pesetas 18.747.127'20, y que los riesgos en curso se elevan a pesetas 35.555.641'75.

Las operaciones de la Compañia comprenden los seguros caso de muerte en todas sus combinaciones, los seguros caso de vida y las rentas inmediatas y diferidas. Delegado en la Provincia de la Coruña, D. Vicente Lopez Trigo, Riego de Agua, 21.



LINEAS COMBINADAS DE VAPORES ASTURIANOS VIAJES CON ITINERARIO FIJO DESDE BILBAO A SEVILLA Y ENTRE SANTANDER Y BARCELONA

Salidas de Bilbao, con destino a Gijón y demás puertos hasta Sevilla, los jueves de cada semana.

Salidas de Sevilla, en viaje de regreso, los viernes de cada semana.

Salidas de Santander con destino a Gijón y demás escalas hasta Barcelona, los jueves de cada semana.

Salidas de Barcelona en viaje de regreso los miercoles de cada semana.

Salidas de Ferrol para Sevilla y escalas todos los jueves Salidas de Ferrol para Barcelona y escalas id. los lunes.

Salidas de Ferrol para Rivadeo, Santander, Gijón Bilbao, todos los martes y viernes.

Admiten carga y pasajeros para los referidos puertos y para los de Bayona y Burdeos (Francia) con trasbordo en Gijón a fletes convencionales.

Los vapores admiten pipas vacías gratis para retornar llenas de aceite. En Ferrol, D. N. Perez, San Francisco, 2.

HERNIAS

(quebraduras) curación radical por medio de los privilegiados inventos del reputado especialista de Barcelona PEDRO RAMON; BRAGUERN céntrico regulador y de PELOTA automática y OCLUSOR restrictivo; aprobados por la Real Academia. Los Bragueros PELOTA automática, se hallan de venta en las principales farmacias y droguerías Pídase el folleto: Carmen, 84, 1.º.—Barcelona.

LA REAL

Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona y otras varias aprueban y recomiendan los inventos del reputado especialista P. RAMON (braguero céntrico regulador, braguero automático y ocluser restrictivo), únicos para la curación de las hernias (quebraduras), como tambien son los únicos que han merecido el entusiasmo de cuantos médicos y pacientes los han visto ó los han ensayado, a cuyo autor le han sido concedidos dos Reales privilegios y recientemente nombrado académico titular, laureado con medalla de oro, de la Academia de inventores de París. Se remiten a todas partes y su construcción permite que sean facilmente adaptables a todas construcciones. Pídase el folleto. Se remite mediante dos sellos de 15 céstimos.—Carmen, 84, 1.º Barcelona.